



Propiciando la lluvia en Coatetelco

Jairo Macedonio Flores

Propiciando la lluvia en Coatetelco:

La fiesta del 15 de agosto y las ofrendas en el cerro del teponasillo

Jairo Macedonio Flores



Arcos con flores de planta de cucharilla durante la procesión del 15 de agosto. Diego Ulises Leandro Roberto. Coatetelco, Morelos, 2022.

Coatetelco es uno de los municipios indígenas de reciente creación, ubicado al sur poniente del estado de Morelos. Durante todo el año se realizan diversas festividades que se caracterizan particularmente por poseer herencias indígenas donde se ofrece y se comparten los bienes materiales con lo divino. De acuerdo con el calendario católico, se desarrollan distintas festividades, entre las que destacan el de la Virgen de la Candelaria celebrada la última semana del mes de enero; el día 23 de junio celebrando a San Juan Bautista santo patrono del pueblo y la Virgen de la Asunción celebrada durante el mes de agosto, caracterizada por la elaboración de los arcos con flores confeccionadas con la planta de la cucharilla.

Es relevante abordar la fiesta del 15 de agosto o de la Virgen de la Asunción, festividad ligada al culto mariano, donde se sincretizan las labores agrícolas y la fertilidad vegetal, coincidiendo con la temporada donde la planta de maíz se encuentra “espigando”, “jiloteando”, “muñequando” o desarrollando el fruto del maíz.

De acuerdo con Druzo Maldonado (2005), el mes de agosto es uno de los más importantes del ciclo agrícola de temporal de Coatetelco, representando el mes donde la planta del maíz se encuentra jiloteando y requiere de abundante agua de lluvia para que la planta de maíz alcance su plena madurez.

Es común que durante esta fecha se presente una disminución o ausencia de lluvias provocando una prolongada sequía, a lo que se le conoce como “canícula”. De acuerdo con El Instituto Mexicano de Tecnología del Agua, la palabra canícula deriva de la palabra “canes”, que significa “perros”, y su alusión al fenómeno de calor abrasivo tiene una base astronómica, ya que se refiere a la constelación del Can Mayor (Canícula) y su estrella Sirio “La Abrasadora”, cuya primera aparición en el horizonte coincidía con el fenómeno de calor excesivo.

Vistiendo una cruz durante la procesión de la promesa del 15 de agosto. Héctor Jiménez Cruz. Coatetelco, Morelos, 2016.



Este fenómeno climático se cree que culmina durante los festejos a la Virgen de la Asunción, de ahí la importancia de celebrarla, teniendo la noción de que la Virgen María intercede con el agua lluvia en los cultivos, de lo contrario, si no llueve habrá escasas o poca producción de maíz, siendo el grano primordial de la alimentación de los coatetelquenses.

La fiesta de la Virgen de la Asunción ha cobrado mucha relevancia en el poblado, ahora municipio indígena, donde dos grupos intervienen en su organización. Uno es la parte religiosa que comprende el grupo parroquial juvenil y el otro es la parte festiva que comprende la comitiva del 15 de agosto, integrada en su mayoría por hombres adultos en quienes recae el cargo solamente una vez al año.

La fiesta del 15 de agosto implica una organización amplia que la comitiva realiza, desde ir a buscar la planta de la cucharilla para manufacturar los portales o arcos que son ofrecidos a la imagen de la Virgen María, así también, realizar un gran festín en casa del "casero" amenizado con música alegre y abundante comida.

Autoridad municipal durante el recorrido de la promesa de hombres del 15 de agosto. Diego Ulises Leandro Roberto. Coatetelco, Morelos, 2022.





Gregorio Cornelio Bosques con planta de cucharilla. Hector Jiménez Cruz.
Santo Domingo, Tepoztlán, Morelos, 2015.

Como señalan Guadalupe Torres Martínez y Noé Velázquez Rosas, en su artículo "Sin cucharilla, no hay arcos", "La planta de la cucharilla (*Dasyllirion acrotrichum*) pertenece a la familia de las Asparagales. Esta planta crece muy lento en forma de roseta, se ha reportado que desde la germinación de la semilla hasta la primera floración de la planta pueden transcurrir de 12 a 15 años. Desarrollándose en climas semiáridos y áridos, asociada a izotes, yucas, nopaleras y magueyes, aunque también es abundante en algunos bosques de piñones, distribuyéndose en los estados de Hidalgo, Jalisco, Oaxaca y Puebla".

Felipe Camañeros con planta de cucharilla. Hector Jiménez Cruz.
Santo Domingo, Tepoztlán, Morelos, 2015.



Ejemplares de herbario.

El uso ceremonial y estético de la planta de la cucharilla es particularmente en la fiesta de la Virgen de la Asunción, donde se forman las singulares flores, similar al que realizan en otras comunidades del Estado de Morelos, entre ellos: Alpuyecá, Tetelpa, Axochiapan, Tepalcingo, entre otros.

El hogar del casero cumple la función principal de recibir a los asistentes que intervienen para ayudar, así también, solventar los gastos de la comida durante la confección de los arcos, siendo en la madrugada del día 9 de agosto cuando van por la planta de la cucharilla al Estado de Puebla y llegan por la tarde del mismo día al hogar del "casero". Durante tres días las plantas permanecen en el hogar del "casero", asoleándolas durante el día para no quebrarse durante la confección de las flores.

"Se sacan las plantas al sol para que se hagan "corriosos", porque sino se quiebran, un tiempo fuimos a traer la planta un día antes, y nomás se quebraban. Por eso se van a traer antes y se sacan asolear (Comunicación personal de Gregorio Cornelio Bosques)".

Es notable en esta festividad la participación y aportación económica que realizan los migrantes de Coatetelco que se encuentran en Estados Unidos, para solventar los gastos que se efectúan durante la traída de la cucharilla al poblado de San Simón Yehualtepec, Estado de Puebla.

Antiguamente el poblado de Santo Domingo en el municipio de Tepoztlán, Morelos, era visitado por pobladores de Coatetelco, con la finalidad de obtener la planta en las cumbres de los cerros, donde se aventuraban al extremo con la pendiente de no sufrir algún accidente, sin embargo, debido a la escases de la planta se han aventurado a buscar nuevos lugares para su obtención.



Don Gregorio elaborando flor con las hojas de la planta de cucharilla. Héctor Jiménez Cruz. Coatetelco, Morelos, 2015.

Durante la mañana del día 13 de agosto los participantes en su mayoría hombres, comienzan a deshojar y limpiar la plántula. Los arcos de cucharilla son elaborados cuidadosamente por personas especialistas en su confección, actualmente don Gregorio Cornelio Bosques es la persona con mayor participación y antigüedad en confeccionar las flores de cucharilla, con más de 25 años en confeccionarlas. Él en conjunto con otras personas, elaboran pacientemente más de 39 flores para después formar los arcos que serán dispuestos en el altar de la Virgen de la Asunción.

"A mí me enseñó el difunto Miguel Manjarrez, le dije que me enseñara y si me enseñó, nadamas él quedaba. Entonces después nadamas quedé yo y después enseñé a otros. Esta tradición ya estaba cuando nació, ya tiene muchos años, comencé a ver esto desde que tenía 15 años (Comunicación personal de Gregorio Cornelio Bosques)".

Arcos con flor de cucharilla durante la procesión de la promesa del 15 de agosto. Héctor Jiménez Cruz. Coatetelco, Morelos, 2016.





Hombres adultos durante el recorrido de la promesa del 15 de agosto. Diego Ulises Leandro Roberto. Coatetelco, Morelos, 2022.

Por el contrario, el grupo juvenil en lo religioso es comisionado en buscar con anticipación una madrina para la Virgen, teniendo el compromiso de vestir a la imagen que con anticipación compran o manufacturan a medida de la imagen. Además, se comisionan para invitar a los grupos de danza, entre ellos los Tecuanes, Vaqueros, Chinelos y Viejitos.

Por la tarde del día 14 se efectúa una procesión desde el hogar de la madrina del vestido de la Virgen hasta la parroquia, acompañada de la música de banda de viento y por el grupo juvenil parroquial. Es notable la participación en su mayoría de mujeres de diferentes edades que portan flores y escoltan en dos filas la procesión. Al llegar se disponen en el altar, para después en la tarde noche efectuar la dormición de la Virgen que es ofrendada con flores de diversos colores, veladoras encendidas y variedad de frutas maduras en su mayoría manzanas, así también, se quema un torito de luces que es donada y llevada en la tarde por la comitiva del 15 de agosto.

El día 15 antes del mediodía se realiza la procesión o promesa de los hombres, hombres adultos, jóvenes y niños cargan cirios, arreglos florales, nardos y rosas por el cuadro principal del pueblo, saliendo del hogar del "casero" acompañados por la banda de viento, las danzas de los Tecuanes y los Chinelos. Los arcos de flores de cucharilla son portados en la procesión, mientras en las 5 cruces que comprende el cuadro principal del pueblo son adornadas con rosarios de flor de cempasúchil. Al llegar a la parroquia colocan las flores en el altar y los arcos con flor de cucharilla, se oficia la misa de mediodía, culminando el festejo con una comida que el casero ofrece en su hogar, donde se elige la comitiva del siguiente año.

Danza de Tecuanes durante la procesión de la promesa del 15 de agosto. Diego Ulises Leandro Roberto. Coatetelco, Morelos, 2022.



Cabe resaltar que la misma comitiva se encarga a finales del mes de agosto de llevar a los "santos" en la cima del cerro del Teponasillo, que previamente es limpiado y acondicionado para disponer una ofrenda a San Juan Bautista y la Virgen de la Candelaria, comprendido por mole verde, tamales nejos, chocolate, pan, velas y flores. De igual manera depositan una ofrenda a los "airecitos" en una pequeña ofrenda junto a una cruz, donde antiguamente salía aire. La ofrenda de los "airecitos" consiste en colocar en miniatura tamalitos nejos envueltos en hojas de mazorca, dos cazuelitas de mole verde, dos jarritos de tepache elaborado con ralladura de piloncillo, jugo de limón y aguardiente, las banderitas confeccionadas con madera de ocote y estambres, y dos velas de sebo. Al término de la colocación de las ofrendas se truenan los cohetes, anunciando que las ofrendas se han colocado adecuadamente.

El cerro del Teponasillo cumple la función de ser uno de los parajes más importantes de la población, impregnado de un importante simbolismo, encontrándose en la cima de esta elevación vestigios arqueológicos aún inexplorados, que dan cuenta del vínculo con las deidades mesoamericanas.

Probablemente su nombre deriva del instrumento musical prehispánico "Teponaxtli o Teponaxtle", ya que se cree que esta elevación natural se encuentra hueca, debido a que en su cima se encuentra un antiguo respiradero, ahora extinto, donde anualmente el 23 de junio también colocan una ofrenda a los "airecitos"

Días antes de depositar las ofrendas a los santos, la comitiva comisiona a personas del poblado para recorrer en cada hogar y pedir una cooperación voluntaria consistente en maíz, semilla de pipián, gallinas o dinero en efectivo que va desde los 10 pesos en adelante, todo para solventar los gastos de la ofrenda o huentle de los santos y los "airecitos".

Hombres portando ramos de flores de nardos durante el recorrido del 15 de agosto.
Diego Ulises Leandro Roberto. Coatetelco, Morelos, 2022.



Colocando collar de flor de cempasúchil en una cruz del cuadro principal del poblado. Diego Ulises Leandro Roberto. Coatetelco, Morelos, 2022.



El día 27 de agosto la comitiva en conjunto con decenas de personas, suben a los santos al cerro del Teponasillo, invitan a don Magdaleno Solís Ponciano, rezandero del pueblo, para encabezar y dirigir la procesión a través de rezos y cantos, saliendo de la parroquia San Juan Bautista hasta llegar a la cima del cerro del Teponasillo, portando la imagen en bulto de San Juan Bautista, la imagen de la Virgen de la Candelaria y una cruz de madera de aprox. 2 metros de altura.

Durante toda la noche los integrantes de la comitiva velan a los santos y al día siguiente 28 de agosto, después de oficiarse una misa en la cima del cerro, se bajan en procesión hasta llegar a la iglesia del pueblo.

Todas las ofrendas dispuestas tienen la finalidad de propiciar las lluvias en ese mes donde las milpas se encuentran en un proceso de maduración, recalando que las actividades agrícolas siguen vigentes y son primordiales para la subsistencia de la población.

A través del tiempo Coatetelco sigue conservando y manteniendo vigente la tradición festiva, donde se refuerza la participación comunitaria, a través del rito, la ceremonia y culto a las deidades ligadas con el ciclo agrícola.

Bibliografía

Maldonado Jiménez, Druzo (2005). Religiosidad indígena: historia y etnografía: Coatetelco, Morelos. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Torres Martínez, Guadalupe y Velázquez Rosas Noé, Sin cucharilla no hay arcos, en: <https://bit.ly/3pCD9N4>
Recuperada el 8 de agosto de 2022.

Comité del 15 de agosto 2022 encabezando la procesión. Diego Ulises Leandro Roberto. Coatetelco, Morelos, 2022.



Coordinador editorial:
Tania Alejandra Ramírez Rocha

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gov.mx

Crédito portada:

Gregorio Cornelio Bosques con planta de cucharilla.
Hector Jiménez Cruz. Santo Domingo, Tepoztlán,
Morelos, 2015.

Crédito contraportada:

Felipe Camaños con planta de cucharilla. Hector
Jiménez Cruz. Santo Domingo, Tepoztlán, Morelos,
2015.

Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

